

CANTABRIA EN LA MESA II

Valderredible, la tierra prometida

La comarca más meridional de la región ofrece un paisaje de transición virgen y una ideal combinación de rutas, patrimonio y buena comida para disfrutar de un día inolvidable

15.05.2010 -

Valderredible es como encontrar la tierra prometida, un lugar por descubrir, virgen, con una naturaleza privilegiada y cuyos habitantes mantienen la esencia de la hospitalidad. Para esta gente vivir en comunidad es algo muy importante. El valle vive en común toda esta idiosincrasia». Son palabras apasionadas de la directora de cine Carolina del Prado que le cautivó la comarca más meridional de Cantabria para rodar su ópera prima 'Las tierras altas'. El municipio de Valderredible es el más extenso de la comunidad autónoma, limita directamente con las provincias de Burgos y Palencia está muy cerca de otras localidades importantes en Campoo como Mataporquera. Destaca el patrimonio conservado de las diferentes épocas, la vega del río Ebro, un paraje de excepcional belleza paisajística, el Monte Hijedo, y la rica gastronomía donde las patatas y el lechazo ocupan un lugar de privilegio.

Polientes es la capital de Valderredible. Está situada a 112 kilómetros de Santander y tiene una altitud de 715 metros sobre el nivel del mar. La localidad cuenta con una población de 205 habitantes. Posee varias instalaciones de hostelería así como de hospedaje. Un buen sitio para tomar un aperitivo o comer es el restaurante La Olma. Destaca en la capital valluca, el Centro de Educación Ambiental (gestionado por Caja Cantabria) que, desde 1992, lleva recibiendo a escolares para fomentar el contacto directo de los niños con el entorno natural, realizar actividades tanto deportivas como de convivencia y de respeto al medio ambiente.

A 5 kilómetros de Polientes se encuentra Ruerrero, otro de los núcleos más importantes de Valderredible. Está prácticamente en la divisoria con Burgos. Celebra el 16 de agosto la festividad de San Roque. Hay en esta localidad un coto de pesca de cangrejo. Aquí se elabora artesanalmente el queso de Ruerrero, con leche de oveja, así como su afamado pan. De su patrimonio arquitectónico destaca la Torre de Ruerrero, una torre-cubo de la época medieval que está declarada Bien de Interés Cultural desde 1992. El pueblo de Ruerrero tiene, además, plaza y calle mayor porticada. La iglesia parroquial está bajo la advocación de Nuestra Señora de las Nieves y data del siglo XVII. Si hay que hacer parada para detenerse a comer, Casa Puri, donde a un precio bastante asequible se pueden degustar los platos más típicos de la zona como el lechazo a la cazuela o al horno, los pimientos rellenos, las patatas al estilo del valle o con chorizo. Como en la práctica totalidad de los restaurantes del valle la comida es casera. Se recomienda probar postres como el arroz con leche, las natillas o las diferentes tartas.

Monte Hijedo

El Monte Hijedo es una gran masa boscosa caducifolia, de las más extensas de Europa, que se extiende como una profunda mancha verde por una ondulada orografía y en su interior se esconden hermosos rincones y una centenaria reserva de tejos autóctonos. Es un lugar que calma el carácter de quien llega. El horizonte es verde y de relieves amables, y el paisaje, suavemente humanizado con pequeños pueblos, produce una sensación de melancolía. Junto al bosque se encuentran grandes extensiones de praderas en las que pastan libremente las yeguas y las vacas con sus crías. El Centro de Visitantes del Monte Hijedo se localiza en la casa-torre de Riopanero. Está abierto del 15 de septiembre al 15 de julio. Se hacen rutas a pie concertándolas por teléfono: 648191761.

Destacan en Valderredible las iglesias rupestres, manifestación de las comunidades cristianas de la época de la Repoblación. En este municipio se concentran prácticamente todas las que existen en Cantabria y su cronología está en torno a los siglos IX y X, cuando las razias árabes todavía eran posibles. El mimetismo de estas iglesias con el paisaje evitaba el que pudieran ser destruidas y era también imposible el quemar su natural estructura. Las más destacadas son las de Santa María de Valverde (donde se puede visitar el Centro de Interpretación del Arte Rupestre), Campo de Ebro, Cadalso y Arroyuelos.

El románico

En Valderredible destacan las numerosas iglesias románicas que se distribuyen a lo largo y ancho del municipio, como son San Andrés, San Martín y Castrillo de Valdelomar, Villanueva de la Nía. Algunas conservan íntegramente su estructura románica, otras solo pequeños detalles como puertas, capiteles o ábsides. Sin duda la obra cumbre del románico en Valderredible y una de las más destacadas de Cantabria es la monumental colegiata de San Martín



Paisaje. Panorámica de la llanura valluca, las pequeñas colinas, los chopos y el pueblo de Sobrepeña de Ebro . :: JOSÉ LUIS SARDINA

de Elines, que cuenta con un sencillo y hermoso claustro.

El arte religioso tiene otros hitos. Otras iglesia que merece la pena visitar es, del siglo XVI, la de Susilla, todavía en estilo gótico, de grandes contrafuertes escalonados. En el interior, un valioso Cristo gótico del siglo XIV y retablo principal del siglo XVI con imaginería y pintura. También en Cubillo de Ebro pueden contemplarse otra buena iglesia del XVI, fechada en 1584, con ábside poligonal y tres tramos.

Paraíso de las estrellas, el Observatorio Astronómico de Cantabria es un centro de la Consejería de Medio Ambiente del Gobierno de Cantabria, situado en La Lora, que pretende convertirse en un recinto de referencia científico, observacional, didáctico y divulgativo destinado a la astronomía y sus actividades afines. Las reservas pueden realizarse a través de Internet o por vía telefónica (676965 003), de miércoles a domingo en horario de 12.30 a 14.00 horas y de 18.00 a 20.00 horas.